

# INTERVENCIONES SUCESIVAS EN LA TORRE DE CAMPANAS DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE ERRETERIA

Enrique Ponte Ordoqui

Se denominan torres de campanas, o campanarios, a las que sirven para dar soporte al instrumento de percusión metálico, de forma de copa invertida, que suena al ser golpeado por el badajo.

Las campanas resultaban imprescindibles para el gobierno del pueblo y para la llamada a la asistencia de la feligresía a las funciones religiosas mediante los toques y repiqueos. También se han utilizado como elemento de información sobre el transcurrir del tiempo al incorporar un reloj y como referencia meteorológica indicando, al rematarse con una veleta, la dirección del viento dominante. Pero parece seguro que en su origen



2003. Cigüeñas en la torre de la iglesia.  
Fotografía: Jesús Hospitaler. EUA-AME (A043 F002).



estas torres servían como punto de observación a modo de atalaya para detectar circunstancias adversas en tiempos bélicos avisando a los vecinos de la población en previsión de ataques por parte del enemigo.

Así, de constituir elementos de defensa, fueron adquiriendo una mayor importancia a medida que las campanas fueron creciendo en tamaño y en número enriqueciendo el juego de su repique. Con ello, la forma de las torres fue, en consonancia, aumentando en dimensión convirtiéndose en elementos de ostentación del poder rivalizando los pueblos en el nivel de esplendor de los campanarios que desde la lejanía eran su distintivo y reclamo y constituían, por ello, un orgullo local. No escapó de aquella tendencia la torre de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.

La torre de la iglesia, en lo que se refiere a su primer tramo que coincide con la altura de la nave es la primitiva, como una fortaleza, y siempre ha llamado la atención por el hecho de que su base ha sido atravesada por el camino que comunicaba el centro de la Villa con la puerta de Navarra que estaba protegida por Torrekua y Morrontxo.

Es sabido que en el año 1542 se había iniciado la obra de fábrica de la Iglesia dándose por concluida con su característica planta de iglesia salón, al cabo de casi treinta años, en julio de 1571. Por las primeras referencias docu-

mentales que, sobre la torre se encuentran en el Archivo Municipal, se conoce que el 15 de septiembre de 1568 el maestro cantero que ejecutaba la iglesia, Juanes de Aranzaetrogui, o Aranzastroqui, habiendo comenzado a construir el campanario conforme a la traza aprobada, entendía que para la *"pulideza y hermosura de la dicha obra y para su fortificación convenía llevar algunas de más de la traza que para lo hazer estaba dado y el venía a dar parte y aviso a sus mercedes"*. A la vista de la propuesta, los responsables manifestaron, que habiendo visto la traza del campanario *"y que las obras que el dicho maestre dezía así para hermosura y fortificación convenía se hiziesen"*, la aprobaban dándole el visto bueno. Y así fue ejecutado.

Durante más o menos doscientos cincuenta años aquel campanario original y de traza sencilla permaneció sin variaciones, estando rematado mediante una cubierta a cuatro aguas de geometría piramidal. Sería en el primer cuarto del siglo XIX cuando, como vamos a ver, fue sustituido por otro nuevo y diferente, menos austero.



1910. Vista de Errenteria.  
Fotografía: EUA-AME (A013 F046).

En efecto, también en el Archivo Municipal, se dispone de un informe redactado en Pamplona y fechado el 10 de mayo de 1825 en el que se manifiesta con precisión el nivel de deterioro que venía padeciendo la torre en su parte superior:

*“...para la reedificación del remate de la torre de la misma, el cual está amenazado ruina por causa de la mucha agua que se introduce de los arcos del chapitel o remate viejo y para evitar daños considerables que pudieran ocasionarse de la ruina del expresado remate por la campana del reloj que sostiene y pende de su centro, se ha indispensable la reparación del referido remate...”*

Dicha deficiencia constructiva y de, aparentemente, carencia de mantenimiento implicaba un serio riesgo de seguridad ante la posibilidad de que se produjeran desprendimientos que podrían producir alguna desgracia. Para resolver dicho problema, en el mismo documento, se describe detalladamente la relación de materiales necesarios para proceder a la ejecución del nuevo remate de la torre. Esta era la relación:

- *“Primeramente para cubrir la superficie o plano inclinado del techo del remate nuevo, con arreglo al adjunto diseño, se necesitan dos mil quinientos ladrillos, con los que por economía se ha de cubrir por cuanto la fábrica de la Iglesia no tiene fondos para poderla costear guarneciendo con chapa de plomo”.*
- *“Ítem cuatrocientos cincuenta y seis codos de madera...”*
- *“Ítem trescientos y sesenta codos cuadrados de tabla que deberá llevar en lugar de ripia en la linternería en que será colocado el ladrillo...”*
- *“Ítem ciento treinta y ocho codos cuadrados de tabla de entablado del pavimento donde deberán estar las campanas y el reloj...”*
- *“Ítem el remate que va figurado en forma piramidal juntamente con su esfera o bola y cruz siendo dicho remate construido de madera y guarnecido o forrado con ... plomo de tres líneas de espesor...”*



Fachada y planta de la torre por la parte septentrional.

- *“Ítem el balcón de hierro del que solo llevará la fachada principal en la que se colocarán las campanas...”*

El diseño del nuevo campanario fue elaborado por Juan Bautista de Huici y está contenido en un plano dibujado con aguada de tinta en el que se representa la *“Planta horizontal o geométrica de la Torre”* y la *“Fachada y elaboración de la misma por la parte Septentrional que es el frontis principal”*. Ese dibujo se completa con una escala gráfica referida a pies castellanos.

El campanario era de planta cuadrada de treinta pies de lado, es decir de ocho metros y cuarenta centímetros. La fachada principal, en la parte septentrional sobre el frontis, presentaba tres huecos. El central ligeramente



La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, con su andamiaje ya que se estaba procediendo a la reparación de la torre y del campanario. Fotografía realizada en diciembre de 1997. Fotografía: Jesús Hospitaler. EUA-AME (A035 F047).

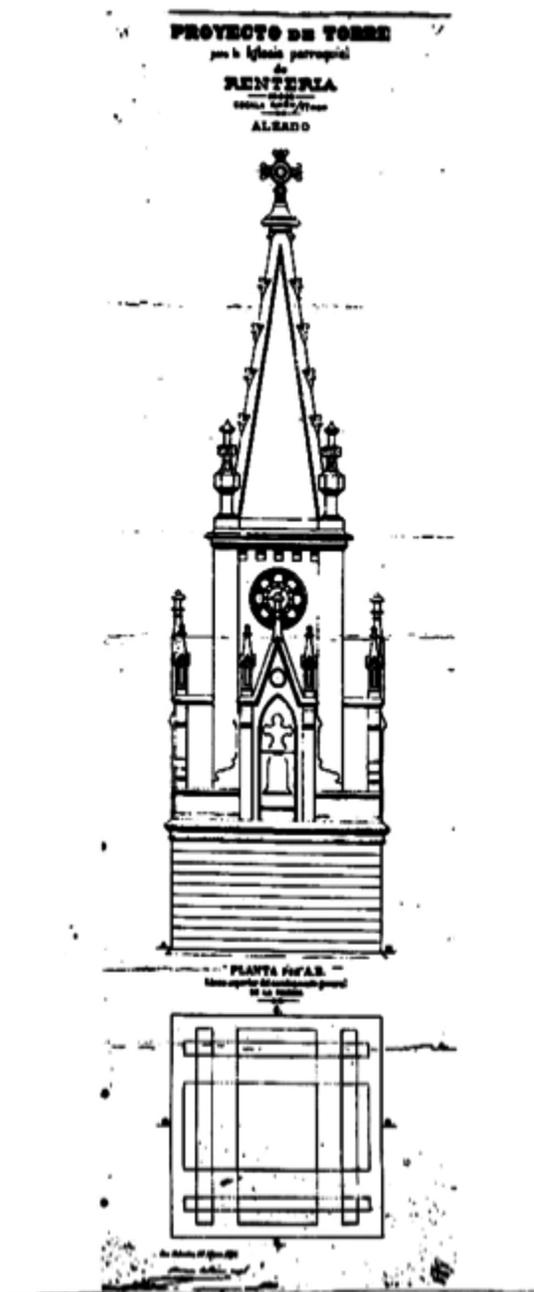
más ancho que los laterales, con arcos de medio punto peraltados con su imposta que recorría horizontalmente todo el perímetro. Asimismo, en aquella misma fachada principal se disponía un balcón corrido de unos sesenta centímetros de vuelo que estaba protegido con una barandilla. Por su parte, la fachada posterior a la descrita disponía de un único hueco, centrado, aunque sin balcón volado, siendo las otras dos fachadas ciegas. La cubierta se resolvía a cuatro aguas y en la cúspide de la pirámide se disponía un remate cónico con bola o esfera, una veleta y una cruz de hierro forjado. En cuanto a su estilo se adscribía al neoclasicismo.

Parece ser que al final de la obra, cuyos trabajos concluyeron el 21 de agosto de 1825, se plantearon divergencias entre las partes en cuanto al resultado por lo que, para dirimir las diferencias, se recurrió al arquitecto Pedro Manuel de Ugartemendia autor, como es bien sabido, de los sucesivos proyectos de reconstrucción de San Sebastián tras su incendio y destrucción sufridos en 1813 en el marco de la guerra de la Independencia contra la invasión de las tropas napoleónicas. Finalmente, en el año 1829, se procedió a la colocación de las nuevas campanas procediéndose a la inauguración del nuevo remate de la torre.

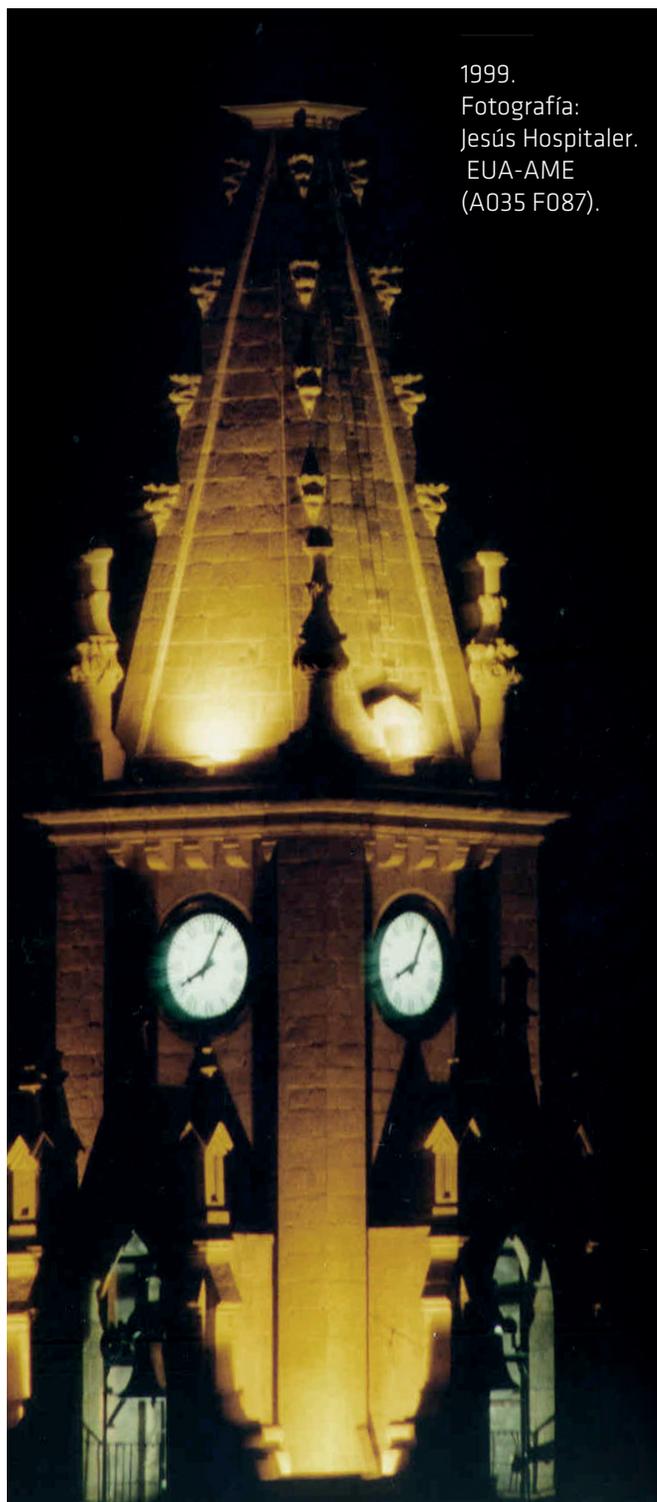
Fue a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando se inició en Errenteria un proceso de gran vitalidad que quedó manifestado mediante la sucesiva implantación de empresas fabriles en su territorio circunstancia posibilitada gracias al traslado, en el año 1841, de las Aduanas desde el interior hasta las fronteras coincidiendo aquel periodo con el final de la Primera Guerra Carlista. A partir de entonces fueron destacables, asimismo, la sucesiva implantación de sistemas viarios, de ferrocarriles, etc. que afectaron directamente a Errenteria proyectándola directamente hacia un progreso esperanzador.

Resulta evidente –a la vista está– que la solución del remate de la torre de campanas ejecutada en el año 1825 tampoco satisfizo a los posteriores responsables del templo dado que poco más de setenta años después, concretamente en 1896, decidieron sustituirlo por otra diferente, más sólido y mediante materiales pétreos, o sea de mayor calidad. Para la financiación de la nueva torre, –según señaló don Serapio Múgica– el presbítero don Estanislao de Alzelay, hijo y vecino de la Villa, “*hizo construir a sus expensas y bajo la dirección de don Ramón Cortázar la torre que hoy ostenta la iglesia. Costó 29.541 pesetas y se inauguró solemnemente el 30 de mayo de 1897*”.

Proyecto de torre para la Iglesia parroquial de Rentería. Alzado y planta. Ramón Cortázar, arquitecto. Año 1896.



La torre fue proyectada conforme al eclecticismo propio del último periodo del siglo XIX y, en coherencia, se adscribe formalmente al estilo dominante en aquel momento: el neogótico. El autor de esta última torre de la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción fue Ramón Cortázar, arquitecto donostiarra que proyectó diversos edificios en el Ensanche de San Sebastián. Pocos años antes, en aquel mismo Ensanche había sido levantada, como elemento singular de la ordenación urbana, la iglesia del Buen Pastor conforme a las trazas elaboradas por el arquitecto Manuel Echave siendo consagrada



1999.  
Fotografía:  
Jesús Hospitaler.  
EUA-AME  
(A035 F087).

en 1897. Sin embargo, en lo que se refiere a la torre, la misma fue terminada en el año 1899, precisamente por parte del mismo Ramón Cortázar. La coincidencia en el tiempo de ambas piezas de arquitectura, la torre de Rentería y la de San Sebastián, es evidente.

Para completar esta noticia sobre los sucesivos campanarios de Nuestra Señora de la Asunción creo oportuno referirme al trabajo que, en el año 1997 y en *Oarso*, publicó Antonio Sáinz Echeverría. El autor, bajo el poético título "*También fuimos campaneros*", analizó detalla-

Año	Fundidor	Origen	Diámetro de boca	Orientación
1863	Bernardo de Mendoza	Santander	0,95 metros	Sur
1863	Bernardo de Mendoza	Santander	0,88 metros	Este
1891	Esteban Echeveste e hijo	Vitoria	1,31 metros	Norte
¿?		¿?	0,79 metros	Oeste

damente las características de las campanas existentes en la torre, así como las vicisitudes históricas sobre su fabricación y financiación.

Por otra parte, existe una quinta campana de volteo descolgada. Lleva la fecha de 1669 y la leyenda “Sancte Petre Ora Pro Nobis”, y un diámetro de 0,45 metros.

Además, en cada una de las cuatro fachadas de la torre se disponen sendos relojes.

Hace ya más de treinta años, en el año 1987, con ocasión de la Restauración de la Basílica de San María Magdalena sobre la que yo mismo tuve la oportunidad de proyectar y dirigir las obras, escribí en *Oarso* una breve noticia sobre el desarrollo de aquellos trabajos. En el mismo artículo incluí una serie de breves notas de carácter his-

tórico que considero ahora interesante su reproducción. Me interesa mencionar una de ellas.

En efecto, en aquel momento me refería a un informe dirigido al Ayuntamiento por parte de la Dirección de Obras Provinciales de Gipuzkoa que obra en el Archivo Municipal. El documento está fechado el 7 de enero de 1866 y trasladaba al Ayuntamiento la inquietud del organismo provincial en relación con el estado en el que, por entonces, se encontraba la Basílica. No se podía ser más descriptivo en cuanto a su situación cuando se indicaba que había sido “*profanada hace muchos años y destinada actualmente a fabricar campanas*”.

Y ahora me pregunto, ¿sabe alguien por dónde andan las campanas fabricadas en Errenteria?



1999. Parroquia Nuestra Señora de la Asunción.  
Fotografía: Jesús Hospitaler. EUA-AME (A035 F067).